

Laura es una artista profesional, de acento argentino y con gran desparpajo, que dedica parte de su tiempo a hacer pasar un rato agradable a los niños hospitalizados

ABC - Cataluña

La Doctora Muela Rota va de habitación en habitación con un pequeño bolso repleto de globos, con los que pergeña figuras para sus pacientes, varitas mágicas llenas de luz y ruido

Hace unos días tuve la fortuna de conocer a la **Doctora Muela Rota** ("*allí donde está, se nota*") y acompañarla durante un rato en su trabajo en el *Vall d'Hebron*. Allí, la *Doctora Muela Rota* pasa visita cada martes por la tarde a los niños hospitalizados.

Su instrumental de trabajo no es el habitual en un centro sanitario: la correspondiente bata blanca, llena de bordados y pegatinas, el pelo recogido con un par de coletas con lazos y pinzas de colores, la nariz roja y los mofletes colorados.

La *Doctora Muela Rota* va de habitación en habitación con un pequeño bolso repleto de globos, con los que pergeña figuras para sus pacientes, varitas mágicas llenas de luz y ruido, y un pollo flacucho y descolorido que dice que es su novio.

Tampoco es habitual su preparación. **Laura** es una artista profesional, de acento argentino y con gran desparpajo, que dedica parte de su tiempo a trabajar como uno de los *Doctores Sonrisa* de la [Fundación Theodora](#) y hacer pasar un rato agradable a los pequeños.

Aunque no son sólo los niños los que se benefician del trabajo de Laura. "*Allí donde está, se nota*". Se nota en el personal sanitario, con quien gasta continuas bromas, y en los padres, que tienen un momento de alivio cuando ven que su hija cambia el llanto por una sonrisa cuando la *Doctora* se pone a bailar al ritmo de "*loca, loca, loca*".

Cuando Laura deja la nariz roja en el cajón hasta la próxima semana, se pone a pensar en cómo mejorar su formación para afinar en el papel más importante —y seguramente más agradecido— que haya representado en su carrera profesional. Y los responsables de *Fundación Theodora*, en seguir consiguiendo fondos, siempre escasos. ¡Cuánta gente buena hay por el mundo!

Joan Fontrodona es profesor de Ética Empresarial del IESE, Universidad de Navarra.